

IV DOMINGO DE CUARESMA

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://somosbuhay.com/>

IV CUARESMA CICLO B- TEXTO DEL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan (3,14-21):

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.»

Palabra del Señor

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

IV DOMINGO DE CUARESMA

La decisión más importante – Creer y transformarse

El texto del evangelio de este domingo (Juan capítulo 3, versículos del 14 al 21) nos presenta uno de los versículos más densos de toda la Biblia. Podríamos decir –junto con la opinión de algún experto–, que si por alguna razón se llegara a perder y olvidar todo el Evangelio y se conservara este texto, **lo esencial** estaría salvado: “**Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna**”.

Es un movimiento que requiere participación de **dos actores: Dios** que envía a su Hijo, y **el ser humano**, -cada uno de nosotros-, que debe tomar partido ante esta propuesta.

- ✓ ¿El motor de este movimiento? El amor de Dios y la fe del ser humano;
- ✓ ¿La motivación? Que ninguno perezca;
- ✓ ¿La finalidad? Que quien cree en el Hijo tenga Vida Eterna.

El ejemplo de la Luz está presente desde los primeros versículos del Evangelio de Juan. La **lucha** se da **entre la luz y las tinieblas**, entre la Palabra que es la Luz Verdadera y el mundo que no la recibe; entre quienes prefieren las tinieblas y quienes aceptan la luz. De hecho, el texto de este domingo es un diálogo entre Jesús y Nicodemo para **provocar una respuesta** en este “hombre de edad” que quiere **vivir su fe** transformando su vida.

Hoy como creyentes, frente a las múltiples opciones que el mundo nos presenta, **estamos llamados a decidir** de qué lado estamos: ¿Estamos **del lado de la Luz o de las tinieblas**? ¿Estamos **dispuestos** a entrar en este movimiento en el que Dios mismo nos invita a creer en Él para participar de su Vida Eterna?

Y en fin de cuentas es una opción que no sólo quien es creyente debe hacer, sino todos los seres humanos. Dios ya tomó su decisión. ¿Y nosotros como creyentes? ¿Qué decisión tomamos? Hasta el discurso oficial de algún político dice: “Los buenos somos más”. Si eso es cierto, ¿por qué no somos capaces de marcar la diferencia?

¿ESTOY “LISTO PARA LA FOTO”?

Si estamos hablando de luz, pensemos: ¿Cómo me veo frente a la decisión de Dios de darme Vida Eterna? ¿Estoy dispuesto a creer para tener Vida Eterna?

Hagamos una comparación. Imaginemos que sólo los que están en la parte de la Luz van a salir en la foto de la “Vida Eterna”. Los que permanecen en la oscuridad no salen en la foto...

Dios ya tomó su decisión: ¿Cuál es mi decisión?

Me quedo en las tinieblas...

- ⊗ Si no quiero iniciar un camino de transformación ignorando la Palabra
- ⊗ Si considero que no soy yo quien debe cambiar
- ⊗ Cada vez que miento... aún “poquito”
- ⊗ Si rechazo las oportunidades de crecer... porque soy viejo/a, cansado... o “perfecto”...



Me pongo del lado de la luz...

- ✓ Si me abro al mensaje de salvación
- ✓ Si leo, medito y pongo en práctica la “Palabra de Vida”. Creo en Él
- ✓ Si soy un hombre/mujer que está del lado de la verdad
- ✓ Si estoy dispuesto al cambio, sin importar mi edad o condición...

Qué necesito: ¿Un retoque nada más o un arreglo total?

El maquillaje cubre por fuera... el seguimiento de Jesús transforma por dentro

FECHA:	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
IV Semana de Cuaresma – Ciclo B	<p>Citas:</p> <p>2 Crónicas 36,14-16.19-23)</p> <p>Efesios (2,4-10)</p> <p>Juan 3, 14-21</p>	<p>El que se dice creyente debe tomar decisiones que reflejen lo que quiere ser y hacer.</p> <p>Su vida ha de convertirse en un reflejo de la misma Vida de Dios.</p>	Una foto en contraluz en la que se puedan ver con claridad los dos aspectos: la luz y la tiniebla	Invitar a los fieles a pasar al frente a “sacarse una foto” en conjunto, como comunidad, para que se manifieste nuestro deseo de ser hombres y mujeres que están del lado de la luz	<p>Para salir bien en la foto: ¿necesito sólo unos arreglos o un cambio total?</p> <p>Dialogar en familia o en el grupo sobre lo que se puede cambiar para convertirse en hombres y mujeres que transforman el mundo</p>
	Dios salva por caminos que el ser humano no espera. En la primera lectura, la liberación llega por manos de Ciro, no por la fidelidad del pueblo ni por medio de una intervención que destruye al enemigo.	<p>La llegada de Jesús marca la diferencia en la Historia de la Salvación.</p> <p>Dios nuevamente toma la iniciativa por caminos que el ser humano no espera: la encarnación de Jesús es una novedad en la historia que la transforma desde dentro.</p>	Recordar la escena del nacimiento de Jesús y la cruz como puntos de referencia ante los que el creyente y el ser humano deciden	Se puede poner una pequeña mesa con instrumentos de “maquillaje” con símbolos que inviten a un cambio e instrumentos de “cambio total” (polvos y unas tijeras por ejemplo)	

Primera lectura

Lectura del segundo libro de las Crónicas (36,14-16.19-23):

En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la casa del Señor, que él se había construido en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto que ya no hubo remedio. Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: «Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años.»

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra del Señor, por boca de Jeremías, movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: «Así habla Ciro, rey de Persia:

"El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, ¡sea su Dios con él, y suba!"»

Palabra de Dios

Salmo

Sal 136,1-2.3.4.5.6

**R/. Que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti**

Junto a los canales de Babilonia
nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;
en los sauces de sus orillas
colgábamos nuestras cítaras. **R/.**

Allí los que nos deportaron
nos invitaban a cantar;
nuestros opresores, a divertirlos:
«Cantadnos un cantar de Sión.» **R/.**

¡Cómo cantar un cántico del Señor
en tierra extranjera!
Si me olvido de ti, Jerusalén,
que se me paralice la mano derecha. **R/.**

Domingo IV de Cuaresma Ciclo B. 10 de marzo del 2024. Preparado por: gerantoniodiaz@gmail.com

Para ver más temas de formación humana e iniciativas de formación integral, visita <https://somosbuhay.com/> Instrumento preparado para favorecer la reflexión personal y comunitaria. © Derechos Reservados. Puede divulgarse sin fines de lucro citando la referencia.

Que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti,
si no pongo a Jerusalén
en la cumbre de mis alegrías. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (2,4-10):

Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo –por pura gracia estáis salvados–, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él. Así muestra a las edades futuras la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.

Palabra de Dios

Evangelio



0

Lectura del santo evangelio según san Juan (3,14-21):

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.»

Palabra del Señor